

Historia y origen de la Queimada gallega

La queimada es uno de los muchos rituales que tienen que ver con el fuego, una tradición que se debate entre lo pagano y lo misterioso, una pócima mágica cuyo origen se pierde entre las sombras de noches ancestrales plagadas de meigallos y hechizos, de almas en pena, y de cuerpos arrebatados por rituales de meigas que sentados en la oscuridad y formando un círculo alrededor de la tartera de barro, buscan la purificación del cuerpo y la salvación del alma mientras revuelven el brebaje que espantará los malos espíritus y atraerá los buenos.

El ritual de la Queimada y su conjuro es uno de los pocos ritos que se mantiene a día de hoy, llevándose a cabo de forma natural en infinidad de reuniones sociales y celebraciones que tienen lugar en la comunidad gallega.

La tradicional queimada tiene, más que posiblemente, su origen en las ancestrales culturas castreñas. Los celtas dejaron su herencia cultural plasmada en los abundantes petroglifos que se encuentran a lo largo y ancho de la comunidad gallega. Son recurrentes los símbolos con forma de espiral, destacando EL TRISQUEL, figura con tres cabezas que dibuja una especie de cruz. han sido muchas las interpretaciones que los historiadores han dado a este símbolo, pero la más conocida es aquella que sostiene que el trisquel representa los tres elementos fundamentales en la vida del hombre: La tierra, el agua y el fuego.

El ritual de la queimada lleva también de forma intrínseca la fusión de estos tres elementos, en un ritual que no sería posible de no existir este componente mágico, heredado de nuestros antepasados celtas y transmitido a través de los tiempos.

LA TIERRA se simboliza mediante la tartera de barro, **EL AGUA** se ve representado por el aguardiente que se agita y remueve fundiéndose con la tierra mientras **EL FUEGO** danza libre entre los elementos que conforman esta pócima mágica alumbrándonos, dándonos calor al cuerpo y purificando las almas.

EL RITO DEL FUEGO

Al principio era el caos, el hombre vivía en la oscuridad, en el paraíso de la ignorancia. Prometeo, su creador, lo observaba con abatimiento, no era su obra humana tan vistosa como las flores, ni tan inmensa como los cielos, ni tan enigmática como los océanos. Y decidió robar a los dioses el fuego y a hurtadillas entregárselo al hombre para que se liberara del oscurantismo, fuera libre y descubriera la luz de conocimiento.

Los dioses enojados, condenaron a Prometeo a morir y renacer cada día e idearon a la mujer, intuitiva y curiosa. Pandora la llamaron, la Bien Dotada, la enviaron junto a los hombres y le entregaron un regalo, una cajita de plata con la prohibición expresa de que no descubriera su contenido.

Pandora, la bien dotada, con esa curiosidad femenina tan intuitiva, un día de solsticio de verano abrió la cajita de plata y de su interior manaron los males del mundo. La muerte, la envidia, el egoísmo y el miedo, sembrando entre los hombres la desconfianza. Desde aquel día los hombres fueron percibiendo que jornada tras jornada el día se iba recortando y la noche se hacía más larga. El miedo a verse de nuevo condenados a la oscuridad perpetua les animó a prender fuegos, querían ayudar al Sol a mantenerse vivo.

Pandora volvió a mirar dentro de la cajita de plata y en una esquina, silente y tímida se encontraba agazapada la ESPERANZA. Y corrió hacia los hombres a decirles que no estaba todo perdido que aún les quedaba la esperanza.

Pandora se puso en camino hacia el lugar donde muere sol cada día, siguió el sendero que se dibuja por las noches en los cielos y que conduce hasta ese lugar que los griegos llamaban la TIERRA DE LA MUERTE, ese lugar donde el sol es engullido cada atardecer por el océano, esa tierra que los romanos llamaron FINIS-TÉRRÆ frente al mar tenebroso, el ocaso del mundo, la COSTA DE LA MUERTE.

Pandora llegó a Galicia observó que por fin el fuego regalo de Prometeo frenaban el declive de la luz, que el sol volvía a renacer día a día y llamaron a ese día solsticio de invierno, día de fiesta grande, el Dios Luz renacía. Desde entonces en todos los pueblos de la Tierra festejaban ese día del nuevo nacimiento de luz. Han pasado muchos años y lo hemos olvidado, ya no hacemos hogueras ni guardamos el fuego de ese día para que nos ilumine todo el año, hoy Iberdrola nos alumbraba, hoy ponemos arbolitos con luces en Navidad, los comercios se iluminan con luces de neón.

Pero las mujeres gallegas, fieles a Prometeo guardaron el fuego unido a la tierra y al agua, en secreto, sin que los dioses del Olimpo se enteraran elaboraban queimadas en su hogares conjurándose con Pandora para no perder la esperanza.

Así desde la noche de los tiempos esta pócima milagreira la empleamos para curar las llagas del alma y mantener siempre viva la esperanza.

FORMA DE PREPARACION



Queimada gallega, receta y conjuro ::

INGREDIENTES

1 pota de barro propia para queimada
1 litro de aguardiente de orujo gallego
1 Cáscara de limón o naranja
150 gramos de azúcar
Granos de café

NOTA.-

El ritual incluye recitar el conjuro de la queimada, el cual debe leerse en voz alta tan pronto la queimada comience a

Se vierte en el recipiente de la queimada el Aguardiente de Orujo de Galicia y el azúcar, en la proporción de 150 gramos por cada litro de aguardiente. Se incorporan las mondas de limón y de naranja y un puñado de granos de café.

Se remueve bien toda la mezcla y cuando esté bien mezclado se le prende fuego.

Para ello colocaremos en el cazo de remover un poco de azúcar y aguardiente acercando éste muy despacio al recipiente que contiene todos los ingredientes, hasta que el fuego contenido en el cazo pase de uno a otro.

La queimada debe removerse hasta que el azúcar se consuma y las llamas disminuyan considerablemente, lo que indica que el alcohol se ha evaporado en su mayor parte. Cuando esto ocurra dejamos apagar y servimos.

EL ESCONXURO

El esconxuro o conjuro tradicional de la queimada fue inventado en Vigo en 1967 por Mariano Marcos Abalo para una fiesta de juegos florales de las muchas que entonces tenían lugar en un barco decomisado amarrado en el puerto de la ciudad. En 1974 su creador le añadió las referencias a Satán y Belcebú y comenzó a representarlo en la discoteca Fausto de la Ciudad Olívica. Por esa misma época, una imprenta viguesa empezó a vender copias del conjuro, inicialmente sin su autorización y luego pagando una peseta por ejemplar vendido. El éxito hizo que otras empresas empezaran a vender copias por su cuenta, sin ninguna autorización y sin citar su nombre, lo que puede haber contribuido a la creencia de que el conjuro era de un autor anónimo. En 2001, Abalo decidió registrar la propiedad intelectual del conjuro.

De acuerdo con la tradición, durante su preparación se debe recitar en voz alta un conjuro (esconxuro o conxuro en idioma gallego) para espantar a los malos espíritus y a las meigas. En la actualidad se utilizan diversas versiones con múltiples pequeñas variantes, pero una de las más comunes sería:

CONXURO DA QUEIMADA (en Gallego)

Mouchos, coruxas, sapos e bruxas;
demos, trasnos e diaños;
espíritos das neboadas veigas,
corvos, pintegas e meigas;
rabo ergueito de gato negro
e todos os feitizos das menciñeiras...

Podres cañotas furadas,
fogar de vermes e alimañas,
lume da Santa Compañía,
mal de ollo, negros meigallos;
cheiro dos mortos, tronos e raios;
fuciño de sátiro e pé de coello;

ladrar de raposo, rabiño de martuxa,
oubeo de can, pregoeiro da morte...

Pecadora lingua de mala muller
casada cun home vello;
Averno de Satán e Belcebú,
lume de cadáveres ardentes,
lumes fatuos da noite de San Silvestre,
corpos mutilados dos indecentes,
e peidos dos infernais cus...

Bruar da mar embravecida,
agoiro de naufraxios,
barriga machorra de muller ceibe,
miañar de gatos que andan á xaneira,
guedella porca de cabra mal parida
e cornos retortos de castrón...

Con este cazo
levantarei as chamas deste lume
que se asemella ao do inferno
e as meigas ficarán purificadas
de tódalas súas maldades.
Algunhas fuxirán
a cabalo das súas escobas
para iren se asulagar
no mar de Fisterra.

Ouvide! Escoitade estos ruxidos...!
Son as bruxas que están a purificarse
nestas chamas espiritosas...
E cando este gorentoso brebaxe
baixe polas nosas gorxas,
tamen todos nós quedaremos libres
dos males da nosa alma
e de todo embruxamento.

Forzas do ar, terra, mar e lume!
a vós fago esta chamada:
se é verdade que tendes máis poder
ca humana xente,
limpade de maldades a nosa terra
e facede que aquí e agora
os espiritos dos amigos ausentes
compartan con nós esta queimada.

CONJURO DE LA QUEIMADA (en Castellano)

Búhos, lechuzas, sapos y brujas;
Demonios, duendes y diablos;
espíritus de las vegas llenas de niebla,
cuervos, salamandras y hechiceras;
rabo erguido de gato negro
y todos los hechizos de las curanderas...

Podridos leños agujereados,
hogar de gusanos y alimañas,
fuego de la Santa Compañía,
mal de ojo, negros maleficios;
hedor de los muertos, truenos y rayos;
hocico de sátiro y pata de conejo;
ladrar de zorro, rabo de marta,
aullido de perro, pregonero de la muerte...

Pecadora lengua de mala mujer
casada con un hombre viejo;
Averno de Satán y Belcebú,
fuego de cadáveres ardientes,
fuegos fatuos de la noche de San Silvestre,
cuerpos mutilados de los indecentes,
y pedos de los infernales culos...

Rugir del mar embravecido,
presagio de naufragios,
vientre estéril de mujer soltera,
maullar de gatos en busca gatas en celo,
melena sucia de cabra mal parida
y cuernos retorcidos de castrón...

Con este cazo
eivaré las llamas de este fuego
similar al del Infierno
y las brujas quedarán purificadas
de todas sus maldades.
Algunas huirán
a caballo de sus escobas
para irse a sumergir

en el mar de Finisterre.

¡Escuchad! ¡Escuchad estos rugidos...!
Son las brujas que se están purificando
en estas llamas espirituales...
Y cuando este delicioso brebaje
baje por nuestras gargantas,
también todos nosotros quedaremos libres
de los males de nuestra alma
y de todo maleficio.

¡Fuerzas del aire, tierra, mar y fuego!
a vosotros hago esta llamada:
si es verdad que tenéis más poder
que los humanos,
limpiad de maldades nuestra tierra
y hacer que aquí y ahora
los espíritus de los amigos ausentes
compartan con nosotros esta queimada.

El fuego igual que el trisquel tiene tres virtudes. PURIFICA, ALUMBRA Y CALIENTA.
Por ello es bueno que a la hora de beber esta pócima tengamos medida:

- Una taza nos PURIFICARÁ protegiendo nuestra alma del meigallo.
- La segunda taza nos ALUMBRARÁ despejando nuestra mente de prejuicios. Será LUZ que ilumine el camino.
- La tercera taza, nos CALENTARÁ despertando nuestras pasiones. Pero será el aviso de que estamos en el umbral de los infiernos, al que accederemos si consumimos una cuarta taza.

REFERENCIAS

- González Reboredo, Xosé Manuel (2000). «A construción de referentes de identidade etno-nacional. Algunhas mostrás sobre Galicia». *Etnicidade e Nacionalismo* (en gallego). Consello da cultura Galega. pp. 229-230. ISBN 84-95415-34-8.
- Queimaliños (9 de agosto de 2005). ««El café en la queimada es una copia de los catalanes»». *La Voz de Galicia*. Consultado el 11 de octubre de 2011.
- Alonso del Real, Carlos: Os orixes da queimada. Capítulo programático dun libro en preparación, en *Grial* Nº 35, 1972, pp. 74-82
- Suso Souto (6 de agosto de 2009). «La cita estival de 38 seminaristas». *El Correo Gallego*. Consultado el 22 de julio de 2012.
- ««Se sabe que el conxuro es mío, y eso me basta»». *La Voz de Galicia*. 19 de octubre de 2008. Consultado el 11 de octubre de 2011.

- David Zurdo y Ángel Gutiérrez (2004). El libro de los licores de España. Ediciones Robinbook. p. 26. ISBN 8496054128.

DelMorrado.com + Wikipedia + José Ramón Varela